



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Comprometerse para enseñar y aprender  
Belen Alexandra Avila, Laura María Medina y Melina Sheila Saavedra  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Comprometerse para enseñar y aprender

**Belén Alexandra Ávila**

[belen.avila11697@gmail.com](mailto:belen.avila11697@gmail.com)

**Laura María Medina**

[melina.saavedra1983@gmail.com](mailto:melina.saavedra1983@gmail.com)

**Melina Sheila Saavedra**

[medinalaura271@gmail.com](mailto:medinalaura271@gmail.com)

---

Instituto de Formación Docente N° 50  
Berazategui, Argentina

Somos estudiantes del segundo año, en la carrera de Profesorado Educación Primaria y durante el trayecto formativo del Campo de la Práctica Docente 1, se nos propuso hacer un diagnóstico a un determinado territorio, reconociendo no solo una realidad material objetiva sino también, aspectos subjetivos relacionados con problemas, necesidades y prácticas culturales de dicha comunidad.

Durante este paso por el Campo 1 pensamos y debatimos sobre los diferentes sentidos de lo educativo, de los lugares donde aprendemos, donde nos formamos como sujetos y como ciudadanos. Para eso se nos planteó intervenir en espacios socio-comunitarios como comedores, bibliotecas populares, copas de leche, centros de salud y, reconocimos allí prácticas culturales y sociales como espacios educativos, entendimos que no es solo en la escuela el único lugar donde se enseña y se aprende. Pensamos a la educación, en un marco de complejas transformaciones culturales, sociales y políticas, en donde se producen múltiples y diversos sentidos. Y es así como construimos nuestra subjetividad, como sujetos partícipes y protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje. Este primer año nos ayudó a complejizar la mirada, así como también a interpretar como docentes en formación que el ser maestro es un trabajo social, humanizador que no solo se

puede centrar uno en lo exclusivamente disciplinar, que el docente no solo está para orientar y guiar, también debe ser el que promueva la participación, el diálogo, la reflexión de la realidad para luego actuar, porque entendemos que no es bueno quedarse solo con la reflexión sino actuar para transformar.

Comprendimos que todo lo que está a nuestro alrededor nos transforma, nos educa y nos enseña a leer y escribir el mundo desde nuestra niñez en adelante hasta el final de nuestras vidas (Freire, 1991). Por lo que podemos decir que nadie aprende solo, sino que constantemente aprendemos de los otros y del contexto y la forma que esto sucede tendrá que ver en cómo seamos parte de ese proceso.

## **Empezamos a caminar**

Para trabajar en el Campo, la propuesta fue elegir un barrio que conociéramos para salir a mirar de manera etnográfica y perceptual, reconociendo distintas situaciones de formación de sujetos en espacios socioeducativos. Poniendo nuestro foco en las cosas que suceden en ese barrio viendo de manera objetiva y subjetiva, reconociendo los aspectos cuantitativos de lo que posee o no esa comunidad. Pero a la vez los aspectos cualitativos como la historia, las actividades, los problemas que la conforman en un todo, en la realidad social que la atraviesa como comunidad.

A continuación comentaremos dos experiencias donde trabajamos en grupo, que dan cuenta del trabajo educativo realizado en Campo de la práctica I y del modelo educativo con el cual se trabajó:

- Talleres de salud en la copa de leche

Elegimos el barrio «El Rincón» ubicado en el partido de Berazategui, de la provincia de Buenos Aires. Iniciamos un recorrido, que nos permitió realizar un mapeo del territorio, nos encontramos con la Escuela Pública Nro. 3 «José Manuel Estrada» que se encontraba cerrada por receso escolar, lo mismo que el Jardín Infantes Nro. 928. También pudimos dar con la Fundación «Reto a la vida», la cual realizaba actividades en el lugar para asistir a personas con problemas de drogadicción y alcoholismo, pero según nos explicaron, no se extienden a personas del barrio sino a aquellos que son ajenos del mismo.

Hablamos con los vecinos y fuimos reconociendo distintos aspectos de la realidad barrial. Por ejemplo nos enteramos que no funciona una sociedad de fomento, que realice actividades para la comunidad o donde se puedan reunir para organizarse. Además observamos que en este barrio no tienen acceso a la Atención Primaria y básica de la salud (vacunas, control sanitario, etc...), pues no disponen de una salita de primeros auxilios en funcionamiento. También pudimos reconocer que

poseen paradas de colectivos sobre la avenida Vergara pero que no existen líneas que pasen por allí, que conecte a los vecinos del barrio hacia distintas zonas o mismo con los barrios linderos. Como su nombre lo indica «El Rincón» es un lugar visiblemente olvidado, con muchas carencias, como por ejemplo, la cantidad de basura en las veredas donde los niñ@s juegan habitualmente.

Al hablar con los vecinos nos enteramos de que existe un merendero para los niños del barrio y nos dirigimos a conocer el lugar, en la calle 118 e/45-46. Allí nos encontramos con la «Copa de leche», un espacio precario en donde una vecina brindaba a la intemperie, en el patio de su casa, la merienda a los niñ@s más necesitados, donde asisten aproximadamente 30 de entre dos y 12 años de edad. Observamos en aquel espacio varios factores que nos preocuparon; la primera vez que fuimos a conocerlos nos llamó la atención cómo iban llegando los niños al lugar solos, sin la compañía de algún adulto, así mismo lo hacían cuando se retiraban. Esta situación, que se fue repitiendo cada vez que íbamos, nos hizo ver que era algo habitual para ellos, notamos además que tomaban los alimentos de la merienda con las manos sucias como algo normal, sin ser conscientes de la importancia de la higiene y sin tener el hábito del cuidado de su cuerpo. Si bien tenían esa merienda, no contaban con las condiciones propicias para lavarse las manos, como uno de los recursos tan básicos para desarrollar dicha actividad. Observamos también que los derechos de los niñ@s se ven vulnerados en la realidad en la que viven, es ahí donde nos enfocamos considerando importante construir conciencia en ellos de la importancia de su aseo personal indispensable para la salud, siendo la niñez una etapa más propicia para adquirir hábitos de higiene y cuidado personal. Entendiendo a la salud como algo integral, como equilibrio entre las personas y el ambiente. Aunque sabíamos que no podíamos modificar de manera directa las condiciones de vida familiares, económicas y sociales de quienes asistían al lugar, creíamos que podíamos contribuir a que puedan entender por qué es importante formar tales hábitos de higiene personal, para que puedan cuidarse a sí mismos y a la vez al poner en práctica tales medidas puedan también ser multiplicadores en su comunidad y en su entorno familiar. Es así que decidimos con el grupo trabajar sobre ese tema implementando talleres, apoyándonos tanto en cuestiones teóricas como lúdicas recreativas, como medio o estrategia para lograr que participen en las actividades y se genere interés en l@sniñ@s, las cuales nos ayudaron a que el proceso de aprendizaje sea significativo para ell@s y que a través del juego incorporen hábitos que no solo cuiden su salud, sino que intenten generar conciencia sobre sus derechos. Pensamos esto desde una mirada de la educación popular que pueda transformar la realidad sobre distintos factores del barrio afectando a quienes lo integran.

Para esto diseñamos, en consenso con la organizadora de la copa, una serie de talleres con l@sniñ@s en donde uno se trabajó con el lavado de manos y otro con el cuidado de los dientes.

1º jornada «manos limpias»:

En el primer encuentro organizamos un taller con la intención de trabajar y crear conciencia sobre la importancia del lavado de manos, es por tal motivo que se decidió con el grupo llevar a cabo una actividad lúdica la cual nos permitió debatir y reflexionar junto con l@sniñ@s sobre lo que habían realizado. Inicialmente hicimos entrega de unas latas, las cuales recolectamos días previos y las preparamos para que las puedan pintar, como también unos delantales que habíamos confeccionado con telas de friselina para cada uno de ell@s, con la intención de que noten el cuidado que deben tener hacia ell@s mismos. Les brindamos acrílicos con brillantina, pinceles y variedad de témperas para el uso de la decoración y, teniendo en cuenta la actividad que se iba a desarrollar, adaptamos el espacio con recursos necesarios, como un recipiente al que le fue colocado una canilla y un contenedor para el jabón líquido, usando de soporte una estructura hecha con madera reciclada a la medida adecuada para los chicos, la misma fue pintada para preservarla del deterioro.

Todos fueron partícipes ese día en la propuesta, compartieron junto con sus pares intercambiando materiales como también detallando sus gustos personales, poniendo su nombre a lo que habían realizado; se los notó entusiasmados en todo el momento de la jornada. Finalizada esa actividad dialogamos junto con l@sniñ@s de cómo le habían quedado las manos después de haber trabajado con varios elementos, muchos afirmaron que habían quedado sucias, o que podían tener gérmenes. Retomando esas expresiones y conocimientos previos es que profundizamos en el tema del lavado explicando de manera práctica el cómo, cuándo y el porqué de realizarlo.

2da. Jornada «Bocas sanas»

En ese segundo encuentro retomamos la actividad de la anterior jornada de manera práctica, nuevamente haciendo uso del recipiente que le dejamos para lavarse siempre antes de comer algún alimento, y luego de merendar y comer las rosquillas que les habían preparado, dimos inicio a la actividad pensada para realiza. Aprovechando ese momento en el que terminaron de merendar les preguntamos si sabían cuántas veces es recomendable lavarse los dientes por día, a lo que muchos respondieron «después de cada comida», es así que invitamos a l@sniñ@s a jugar con un macro modelo bucal y cepillo dental, los cuales estaban realizados con materiales reciclados por nosotras para este taller. El juego consistía en que ell@s barrieran con el cepillo dental, eliminando los gérmenes, que

habíamos introducido en él, para fingir una «boca no saludable». Luego del juego, hicimos entrega de aquellas latas que habían decorado en la primera jornada en las que brindamos un set de higiene personal (jabón, toalla y cepillo de dientes), cuando tod@s tenían el suyo l@s invitamos de manera práctica a realizar tod@sjunt@s el cepillado bucal, con una música de fondo adecuada al tema y conocida por ell@s llevamos a cabo la práctica. Al terminar explicamos la importancia del cuándo, cómo y por qué debe realizarse cotidianamente y a través del diálogo y ver cómo participaron supimos que habíamos llegado con el objetivo de generar conciencia en ell@s. Lo cual fue muy satisfactorio para nosotras y también aprender en este proceso al ser parte.

- 2 da. *Experiencia Cooperativa San Juan*

Junto con un grupo de compañeras se decidió intervenir en una Cooperativa para de algún modo concientizar los prejuicios que tenían los vecinos hacia ella. Para llegar a este propósito tuvimos que tener en cuenta cosas que naturalizamos, teníamos que mirar de otro modo, observar desde otra perspectiva. Como futuras docentes y desde nuestra mirada, se nos fue difícil desnaturalizar u observar distinto, ya que estábamos acostumbrados a lo común, los prejuicios de los vecinos a l@strabajador@s de la cooperativa.

Tuvimos idas y vueltas con este proyecto desde un principio, cuando teníamos que decidir en qué barrio comenzar a «mapear», surgió el primer conflicto. Qué entendíamos por mapeo y a qué definición de mapeo querían que lleguemos nuestras profesoras, entender el mapeo va más allá de lo físico, una observación más etnográfica, es decir el sentido que tiene para los sujetos que la conforman. Debíamos ver dónde circulaban las personas con mayor frecuencia, qué instituciones y actores, que problemáticas conformaban dicho barrio, de manera global.

Luego de avanzar con el mapeo, de anotar y observar cada detalle, tuvimos que elegir en qué institución que no sea la escuela íbamos a intervenir, decidimos que se podía trabajar lo educativo con el fin de modificar algún aspecto relacional y vincular partiendo de la necesidad de los actores de este espacio. Se tomó la decisión de hacer el trabajo con la cooperativa porque una de las compañeras trabajaba allí, creímos que se nos facilitaría el trabajo si los sujetos estaban cómodos, la compañera, ya conocida por ellos, era quien se encargaría de hacer las entrevistas para conocer más y lograr nuestro objetivo.

Los vecinos desconocían la existencia de la cooperativa, y en el caso de conocerla la estigmatizan; aquí es donde se vio la problemática más común para l@strabajador@s de las cooperativas desde donde nosotras podíamos trabajar. Se decide trabajar con la concientización de los prejuicios que tenían l@svecin@s hacia

l@strabajador@s de la misma. Para lograr esto se nos ocurrió hacer un folleto informativo el cual contaba quiénes eran, de dónde venían y qué hacen dentro de la cooperativa.

Observando cómo funcionaba la cooperativa dentro de la sociedad de fomento, conocimos que no solo participaban integrantes del programa «Argentina Trabaja» sino que también dentro de esa institución (sociedad de fomento San Juan) participaban los integrantes del programa «Ellas Hacen», lo común de estos dos grupos era que compartían el establecimiento, la diferencia que solo «Ellas Hacen» estaba conformado solo por mujeres.

Al intentar hacer el folleto no pudimos dejar a ningún grupo afuera, se consideró que como ambos compartían el lugar y el barrio, debían conocerse ya que los prejuicios eran para ambos grupos. Cuando mencionamos que trabajamos haciendo un folleto donde ell@s podría dejar por escrito quienes son, notamos que ambos grupos no se hablaban, «solo compartimos el lugar», dijo una integrante de «Ellas Hacen». Obviamente frente a esta situación nos preguntamos qué hacer para concientizar a l@svecin@s si dentro del establecimiento no hay unión, si entre ell@s no se hablan, no se miran, compartiendo un barrio, un establecimiento, el trabajo (porque ambos grupos hacían los mismos trabajos pero en diferentes tiempo). Notamos con estas situaciones que dentro de esa brecha vecinos-trabajadores de la cooperativa, había una más pequeña pero igual de importante cooperativa«Argentina trabaja»- cooperativa«Ellas Hacen».

Luego de charlarlo como grupo y con las profesoras, decidimos con el acuerdo de l@s integrantes de la cooperativa, hacer tres jornadas de talleres:

1ra Jornada:

Para armar un folleto, primero debíamos pensar qué información iba llevar, ¿qué le quieren contar a l@svecin@s? ¿cuándo surgió su cooperativa?¿cuántos integrantes son? ¿de qué barrio son? ¿qué trabajos realizan? Entre otras.

Durante esta jornada no se logró que ambos grupos trabajen en conjunto,pero sí que puedan expresarse. Tomamos más confianza con ell@s.

2da jornada:

Una vez que teníamos la información se la expusimos a ambos grupos para que sepan qué es lo que íbamos a poner en los folletos y a su vez se conozcan entre sí. Mientras contábamos lo que ell@s nos dijeron, ambos grupos empezaron a interactuar, mínima interacción pero la aprovechamos. Viendo este pequeño logro l@s invitamos a formar un único grupo para llevar a cabo el folleto. L@s dispersamos,había algún@s que se conocían mejor, y sin darse cuenta ya no eran dos grupos ajenos, sino que podían compartir más que un espacio físico, poder compartir una charla, una idea,incluso un mate, reconociendo que no son tan

distintos y que tienen cosas en común ya sean experiencias o futuros proyectos, logramos y lograron una convivencia.

3ra jornada:

Ésta se hizo a modo de cierre mostrando su trabajo, que se pudo lograr en conjunto, y se decidió repartir los folletos en el barrio, nos separamos en dos grupos, junto con algunas integrantes de «Ellas hacen» nos tocó repartir a los alrededores de la sociedad de fomento por sugerencias de ellas, nos comentaban que allí iban a recibirlas l@s vecin@s y que era más cómodo para ellas. Estábamos contentas por el trabajo logrado y pese a que no nos escucharon tod@s, las chicas estaban orgullosas por el trabajo realizado.

## Reflexiones finales

En las experiencias mencionadas trabajamos desde la visión del autor Paulo Freire, la importancia de una lectura crítica de la realidad, de una lectura del mundo como un movimiento dinámico del proceso de formación. Por lo que entendemos a la educación popular como una forma de ver al otro y verse uno mismo en la acción de enseñar, aprender y transformar. «*La educación popular es praxi- reflexión y acción sobre la realidad para transformarla*» (Coppens & Van de Velde, 2005)<sup>1</sup>. Esta forma de mirar lo educativo, en sentido amplio, nos sirve para ayudarnos a ver, que uno puede aprender cosas también en otros espacios, a través de experiencias no formales, fuera de lo escolarizado, que más allá de la pedagogía oficial, todos los espacios sociales son formativos.

Desde esa mirada y mediante la reflexión podemos entender la práctica educativa, y tras profundizar la información en clase nos abrió la puerta a otro forma de entender aún más compleja. Al revisar diferentes modelos de educación y de comunicación, como propone el autor, Mario Kaplún, pudimos notar que cada modelo tiene una intencionalidad y un posicionamiento. Entendiendo esto es que pudimos tener esta mirada, pues el aprendizaje difiere mucho por el posicionamiento que se tenga al ser parte de un proceso educativo.

Nos ayudó a ser sensibles a comprender y poder ser capaces de identificar algún problema que atraviesa el sujeto de nuestra enseñanza, para buscar soluciones adecuadas, ser perceptible a sus vivencias, experiencias personales y a sus formas de comportarse. Entender más a fondo por qué hacen lo que hacen o al contrario por qué no, sin estigmatizar; porque trabajar en un espacio educativo conlleva, trabajar con sujetos que son parte de una comunidad, con diversas culturas costumbres y problemas y es y será nuestra tarea acompañarl@s, hacerlos parte

no solo en el recorrido curricular sino también en el reconocimiento de es@niñ@ como sujeto de derecho e integrarl@s a sociedades en sus diversas culturas, estimularlos en el deseo de aprender para orientarl@s hacia la enseñanza del valor de la vida y el disfrute de la misma y hacer que los conocimientos curriculares cobren sentido en cada sujeto que aprende (Gasalla, 2001).

Es indispensable tener una mirada amplia, libre de prejuicios, siendo objetivos en lo que uno quiere lograr, integrando a l@s sujetos a la sociedad siendo actores activ@s, partícipes, en su comunidad formando una cadena de relaciones, logrando una reciprocidad en actitudes y valores en las que se van construyendo.

Creemos en una educación que busca transformar, más que «enseñar» y transmitir meramente contenidos; pensamos en una educación problematizadora que crea una conciencia crítica en los sujetos, todo esto nos hace pensar en cómo vamos a crear nuestro posicionamiento en la formación como docente.

El trabajo que pretendimos hacer creando talleres, no tenía como meta cambiar esa realidad social en las que se configura la comunidad, sino en colaborar para que se pueda modificar a futuro, respetando sus intereses y a la vez concientizarl@s sobre sus derechos. Al comprender ya parados desde este punto de partida de la reflexión de la praxis es que pudimos avanzar sin inconveniente pues la meta educativa ya era más cercana y realista.

Estas experiencias en el campo de la práctica por fuera de las escuelas, nos permitieron agudizar nuestras miradas hacia lo que realmente necesitamos construir, con el fin de integrar a la sociedad sujetos que sean partícipes, «sean parte» activa en su comunidad, desarrollando autonomía y que estemos allí en estos talleres favorece la formación de su personalidad como sujetos de derechos. El proceso de aprendizaje en el cual somos parte en esta formación como docentes y en el campo de la práctica es muy significativo, nos plantea problematizar una mirada en la forma de transmitir conocimientos, replantearnos nuestro lugar como futuras docentes, asumiendo compromiso y responsabilidad en lo que proponemos.

Estas dos experiencias, mencionadas, prueban que la educación es una herramienta de transformación, por un lado, para salir del abandono, de la opresión y del olvido; por otro, evita que sea manipulado el ser humano, sin poder reconocer sus derechos, una educación que sirva como fundamento para su libertad. Sirve para reconocer que se educa no sólo para alfabetizar (leer-escribir), sino también es válida en cualquier sector de la sociedad que esté interesado en cambiar alguna situación de opresión e injusticia. «En la escuela popular no hay aulas, ni cursos específicos, ni grados, ni textos... la escuela es la vida cotidiana de los grupos y sectores populares». Es decir, que el sujeto prioritario de la Educación

Popular es el pueblo, como fortalecimiento de identidades en una comunidad, adquiriendo conciencia de su situación y de manera gradual desarrollando sus capacidades para asumir el derecho de Ser actores protagonistas de su propia historia, no aislados u olvidados, en esa sumisión en la que se encuentran en muchos casos (Estelí, Nicaragua, 2001).

## Bibliografía

Coppens, Federico & Van de Velde, Hernán (2005). «Técnicas de educación popular» Cuaderno 4. Programa de especialización en 'Gestión del Desarrollo Comunitario'. Estelí, Nicaragua: CURN / CICAP.

Curia, Mercedes, Fauda, Lucila & Olszanski, Cecilia (2017). «Documento Inicial para el campo de la práctica». Documento de cátedra. ISFD 50, Berazategui, Argentina: n/a.

Freire, Paulo. (1981) *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México DF, Siglo XXI Editores.

Kaplún, Mario (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, Editorial de la Torre.

Gasalla, Fernando (2001). *Psicología y cultura del sujeto que aprende*. Buenos Aires, Editorial Aique.

## Notas

---

<sup>1</sup> COPPENS, F - VAN DE VELDE, H (2005). Técnicas de educación popular. Cuaderno 4. Programa de especialización en 'Gestión del Desarrollo Comunitario'. Estelí, Nicaragua: CURN / CICAP.